

ENTREVISTA AL ARQ. ENRIQUE ORTIZ FLORES CON PARTICIPACIÓN Y COMENTARIOS DEL ARQ. JOSÉ MARIA GUTIERREZ



Participan:

Arq. Enrique Ortiz Flores, Arq. José María Gutiérrez y Dra. Graciela Mota Botello

Por Dra. Graciela Mota Botello e Isabel Silva Alonso

***GAMB:** Respecto de los intereses financieros e inmobiliarios a partir del Consenso de Washington, los cambios generados por la globalización han orientado las políticas de vivienda a nivel mundial. En el marco de Los Derechos a la Ciudad y la Carta de la Ciudad de México ¿Cuáles son las oportunidades que tenemos, si pensamos en el habitar, la producción social de la vivienda y la política de vivienda? ¿Cuál es el papel que tiene el Estado y cuáles los retos a los que deberá de enfrentarse?*

EOF: El reforzamiento de lo sociocultural es algo fundamental. Y ello significa crecer socialmente para poder controlar el Estado. Si éste se ha dedicado durante mucho tiempo a decirnos cómo tenemos que vivir el reto será saber desde nosotros mismos, como queremos hacerlo.

De esta manera, lo que el Estado debería regular se apoya en el cómo distribuir equitativamente los bienes comunes, que son los que nos pertenecen a todos porque provienen de la naturaleza para la vida y para el ser humano. Y si hablamos de bienes comunes y no de recursos, es porque provienen de la naturaleza y son para todos. Por ello son comunes. Los recursos son los que ha creado el hombre con su trabajo, su inteligencia, competencia y colaboración.

En lo personal, cada vez que escucho que los políticos de lo único que hablan es de competitividad me pregunto hasta qué punto ignoran que somos algo más que eso. Por

A mi me gustan mucho los caracoles porque en el sentido simbólico demuestran que lo importante es crecer a partir de lo que uno es y desde ahí, hay que abrirse al mundo. Cuando hice mi tesis y me metí a la Selva Lacandona para hablar con los lacandones, me convencí de que mi tesis tenía que ser el trazo de un caracol, porque los caracoles los metes en el espacio. Los caracoles me los he topado toda la vida. Y ahora, aquí me los vuelvo a topar con el logotipo de MEC-EDUPAZ.

EOF

No dejo de preguntarme si no hubiera sido mejor pensar en como planear la ciudad a partir de una sociedad solidaria, más que de una competitiva que anula a las primeras.

ejemplo, si el gobierno anterior hizo un Proyecto de Plan de Desarrollo Urbano de la Ciudad concentrado en tres ejes: equidad, sustentabilidad y la competitividad. No dejo de preguntarme si no hubiera sido mejor pensar en como planear la ciudad a partir de una sociedad solidaria, más que de una competitiva que anula a las primeras.

Leyendo un artículo muy interesante que habla de la competencia y del ¿cómo se emplean sus mecanismos para prevalecer como especie y para que surjan otras nuevas y distintas? reflexionaba si la sobrevivencia de una especie no sólo depende de la competencia, sino también de la colaboración. Y si bien este estudio describe cualidades significativas alrededor de la colaboración entre las especies, -pues finalmente a partir de ella se construyen como tal-. Al reflexionar que los seres humanos estamos cada vez más involucrados en el marco de la competitividad; es posible que al hacerlo, también estemos destruyendo el de la colaboración. No obstante, si hay un ser que ha tenido sentido colaborativo, ha sido el ser humano. Hecho que se manifestó desde edades tempranas.

***GAMB:** Habría que precisar el sentido que le está dando a la idea de competencia. Ya que desde el plano del día a día, el horizonte de la colaboración, no necesariamente se opone al de competitividad. Otorgarle todo el valor a la competitividad es superficial. Lo importante es distinguir entre la “competencia social” no equivale a la “competitividad económica”. Y aunque su sentido se ha trastocado a la luz de reduccionismos economicistas. ¿Qué pasa con la colaboración y/o la competencia en el nivel de la vida diaria?*

Si bien la competencia económica trastoca todos los estilos de vida que hacen de la interacción una mera relación clientelar regulada por un pensamiento instrumental. Cuando de lo que hablamos se refiere a los seres que conviven entre sí, el comportamiento colectivo no puede reducirse a la mera reproducción de un paradigma de interacciones clientelares cifradas en las “ventajas” de una competitividad económica, por encima de procesos psicosociales apoyados en la colaboración, negociación, y/o construcción social de escenarios de posibilidad distintos.

Y como esto implica hablar de dos planos de análisis, uno económico, otro psicosocial, los mecanismos de colaboración y competencia a nivel interactivo, no son opuestos entre sí. Más bien, son relevantes para alcanzar objetivos y ser eficaces para lograr metas comunes. Para alcanzar un modelo de sustentabilidad social, es preciso ser eficaz, haya provenido de comportamiento colaborativo o competitivo. No

Hay que Crecer socialmente para que lo que el Estado regule, sea la distribución equitativa los bienes comunes como el Suelo, el agua el aire y la diversidad biológica. El estado debe cuidar que cada uno alcance sus derechos y para ello debe clarificar ¿Cómo distribuir los bienes que te da la naturaleza para la vida y el ser humano?

Enrique Ortiz Flores



lograr metas comunes impide tener impacto y mantener la cohesión grupal. Si no hay impacto, la innovación y las posibilidades de cambio y de construcción social de la diversidad no permean y se diluyen. Son vanas por inoperantes.

EOF: En efecto, esto es el resultado de una relación dialéctica derivada tanto de la competencia como la colaboración. Ambos son elementos presentes en el ser humano e intervienen de un modo u otro en su acción diaria. Lo importante es saber cómo fortalecer la que se encuentre más débil y enfatizar en ello. Por lo pronto esto nos da un marco común que nos sirve como herramienta para saber qué hacer en diferentes escenarios de la acción colectiva, como por ejemplo, en aquellos que desembocan en el derecho a la ciudad, la producción social de la vivienda, etcétera.

Pero si la competencia nos vuelve activos, la cooperación nos permite consolidar acciones relativas a todos los proyectos que podamos producir. La idea de la colaboración queda entonces comprendida como un hilo

permanente de solidaridad y no como una actividad derivada de un carácter dadivoso y asistencial, lleno de bondad y buenas intenciones.

La solidaridad es lo que permite que forjemos un mundo distinto en el que las diferencias no son motivo de exclusión en el que el aprendizaje es primordial. El reto es comprender que uno sólo puede crecer a partir de lo que uno es, y sólo así, uno de verdad sale adelante. Por eso me gustan mucho los caracoles. En verdad, los caracoles me los he topado toda la vida, y ahora, aquí me los vuelvo a topar con el logotipo de MEC-EDUPAZ.

Cuando hice mi tesis y me metí a la Selva Lacandona para hablar con los lacandones. Al salir, me convencí de que mi tesis tenía que ser un caracol. En efecto, los caracoles te hablan de crecer a partir de lo que eres y sólo así te abres al mundo. Y

esto tiene un sentido simbólico, porque no se trata de negar.

Ello no significa que no te nutras de la ciencia o las tecnologías, porque todas ellas colaboran a que te conduzcas a una vida mejor. Pero esto no está alejado ni de las cosas simples o de las complejas, como lo sería el hablar de la producción social de la vivienda. Pero el trabajo en proyectos como estos, solo se logra con el esfuerzo de gente que surge desde sí misma y desde ahí, es capaz de emprender algo en lo que a su vez asume tener el control.

Para mí el principal derecho humano es el derecho a la autodeterminación. Y no expresada en niveles macro, solamente. También en el micro, en el de tu vida, así como en la del país y la del mundo. El mundo se auto-determina! No se trata de que lo determinen unos cuantos que tienen intereses para quedarse

con todo. Los derechos humanos son esenciales porque la universalidad de éstos, no depende de nuestros ingresos, sino de nuestra necesidad de ser inter-dependientes.

***GAMB:** ¿Cuáles son los Desafíos del Paradigma de la Producción Social del Hábitat?. Pensando en la Carta del Derecho a Ciudad ¿Es posible poner en armonía a la vez la auto-determinación de las personas, la cooperación, la competitividad, la eficacia, la intervención del Estado y la gente? Cuáles son sus puntos de partida como Derecho Humano?, ¿cómo Bien de Uso?, ¿como Proceso?, ¿Cómo Bien Social potencialmente abundante?, ¿cómo Habitar?*

EOF: El Derecho a la Ciudad, es uno de estos derechos en los que la autodeterminación es el pilar de su existencia. Pero como la auto-determinación de las personas proviene de los actores mismos que participan para darle coherencia a esta “Carta”, necesariamente tenemos que conocer un mismo marco de referencia.

La “Carta del Derecho a la Ciudad” se deriva de una matriz en la que se organizan ciertos fundamentos estratégicos elaborados con base en los sueños de las personas. Esto significa que “son sus sueños” una especie de aterrizaje entre la planeación y lo que la gente desea para sus vidas. Por esto, los que participamos en su elaboración obtuvimos esta información en la calle, preguntándole directamente a los habitantes ¿Cómo quieres tu ciudad?

Si pensamos en esta matriz como una estructura por sí misma, podemos decir que hay una columna y un renglón en donde a la democratización le corresponde ser ambos como elemento que cabe en la sociedad al permitir que ésta pueda incidir en la ciudad. Esto permite que la producción social de la vivienda a la vez se convierte en una

Formas de producción	Modalidades	Principales variantes	Sujeto promotor (origen y control del proceso habitacional)	Fases del proceso habitacional					Principales tipos de acción aplicables					
				Promoción e integración	Planeación	Producción (construcción)	Distribución	Uso y gestión del hábitat	Lotés y servicios	Vivienda progresiva	Vivienda terminada	Mejoramiento y ampliación	Mejoramiento barrial	Mejoramiento hábitat rural
Producción social	Autoproducción	Autoproducción individual sin acceso a crédito	■ Personas y familias de bajos ingresos	—	●	●	—	●	■	■	—	■	■	■
		Autoproducción individual con acceso a crédito	■ Personas y familias de ingresos medios y altos	—	●	●	—	●	■	■	■	■	—	—
		Autoproducción por grupos informales	■ grupos y organizaciones sin personalidad jurídica	○	●	●	○	●	■	■	—	■	■	■
		Autoproducción comunitaria tradicional	■ Acciones solidarias zonas Indígenas y campesinas (mano vuelta, ayuda mutua)	●	●	●	—	●	—	■	—	■	—	■
		Autoproducción colectiva organizada y asistida	■ Cooperativas, asociaciones civiles, empresas sociales autogestionarias urbanas y rurales	●	●	●	●	●	■	■	■	■	■	■
Producción por terceros		Producción por entidades especializadas sin fines de lucro	■ Cooperativas matriz ■ ONG-productoras ■ Cuerpos técnicos de organizaciones sociales, gremiales u otras ■ Organizaciones civiles filantrópicas	●	○	○	○	●	■	■	■	■	■	■
		Producción de mercado por productores o desarrolladores privados	■ Grandes empresas y desarrolladoras inmobiliarias ■ Empresas constructoras ■ Promotores y profesionistas individuales	—	—	—	○	●	—	■	■	—	—	—
Producción pública		Producción por entidades públicas	■ Organismos nacionales ■ Organismos regionales, estatales o provinciales ■ Organismos locales	○	○	○	○	●	■	■	■	■	■	■

construcción social de la ciudad.

La columna son los derechos humanos. Por lo que te lleva a preguntar: ¿a qué tenemos derecho? ¿Por qué son importantes estos derechos? La respuesta es que no hay ciudad sin ciudadanos, ni hay ciudadanos sin democracia y sin derechos.

Además de estos dos elementos existen otros ejes como: “la función social de la propiedad” y “de la ciudad misma”. Básicamente, hace referencia a la propiedad de

la tierra, pues en ella están todos los elementos de la naturaleza para que no haya discriminación alguna, no exista la segregación urbana derivada de las especulaciones salvajes de las inmobiliarias.

La gestión democrática de la ciudad, incluye a todos los espacios de gestión que puedas construir en la sociedad de alto nivel y no sólo espacios de gestión pequeños a los que llamo de "tierra pre-ocupacional" porque te ponen a trabajar como loco pero no pasa nada. Sin

embargo, hay cosas que si logran salir de la mera preocupación, por ejemplo, el Comité de Producción Social de la CONAVI es un espacio verdaderamente deliberativo en el que se habla y se dicen muchas cosas, pero lo importante es que también se hacen.

La producción democrática de la ciudad; significa que la ciudad no solo es producida por las inmobiliarias, sino que más bien, por la gente. Dos terceras partes de la ciudad de nuestros países latinoamericanos fueron y

EOF

La producción social de la vivienda a la vez se convierte en una construcción social de la ciudad.

son producidas por la gente, sin el apoyo de nadie. Más bien, apoyados en su propio esfuerzo, sus ahorros, sus manos, su solidaridad y su convivencia. A estas acciones debemos darles apoyo, porque es en estos contextos donde podemos encontrar los sedimentos de la producción social. Y es que no nos referimos sólo a la producción social de casas, sino a la producción social del hábitat y de la ciudad en general.

Pero como también está involucrada la parte productiva de la ciudad; es importante saber ¿Cómo democratizamos la producción? Traer inversiones al país no generar empleos. Paradójicamente es cuando en realidad, lo estamos quitando o no le estamos dando empleo a los que más lo necesitan, que son los pobres.

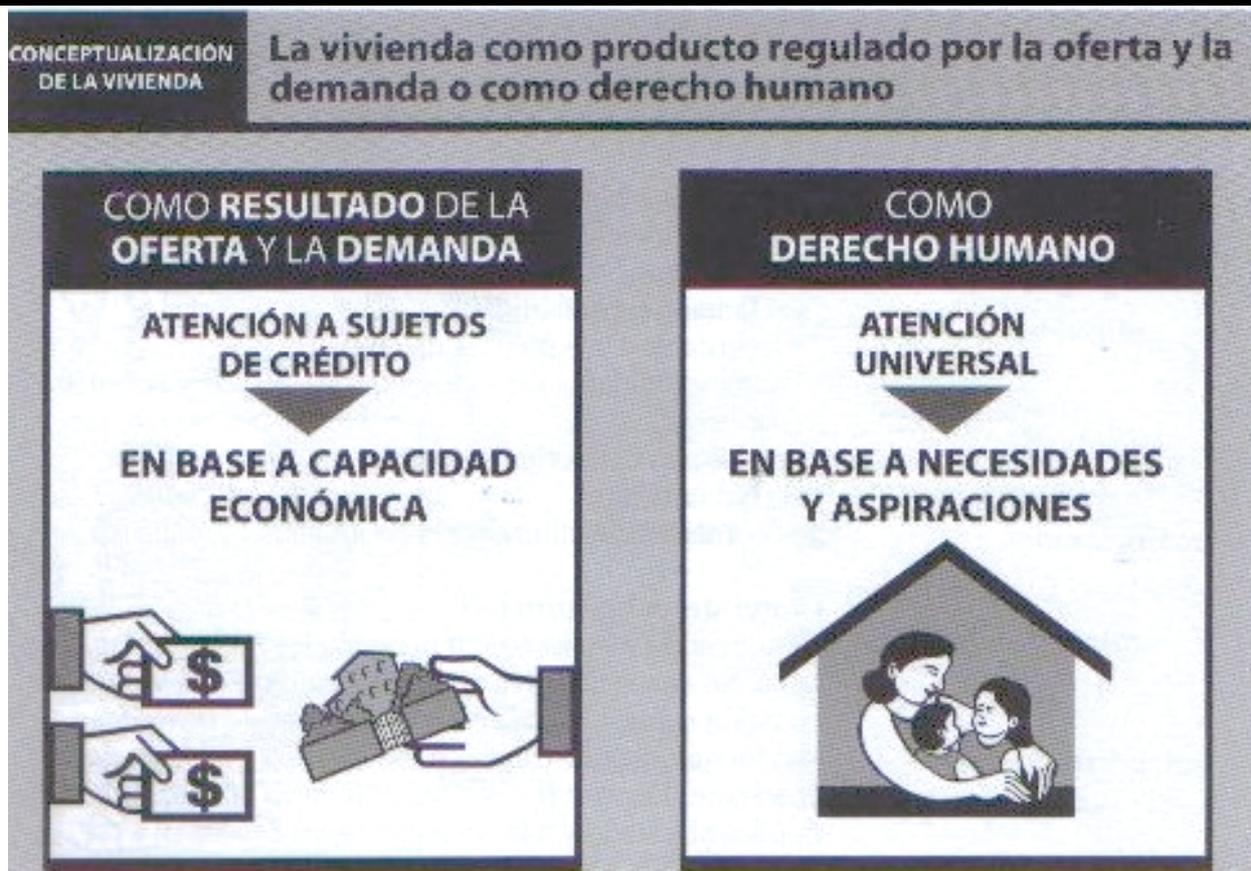
Lo fundamental, es aprender a generar dinero -no para dárselo a los más necesitados para que se lo lleven. De lo que se trata es atraer recursos y multiplicarlos-para generar riqueza en el territorio; por eso, la inserción productiva de la gente en el territorio, es fundamental.

Al siguiente eje le llamamos “el uso responsable de los bienes comunes y de los

recursos”. Aunque es muy parecido no le pusimos desarrollo sustentable, porque lo han convertido en crecimiento infinito y eso es una contradicción que repercute en la escala. Por eso preferimos hablar del uso responsable de los bienes comunes, a diferencia de los recursos generados por el hombre.

Se trata de hacer a la ciudad sustentable, y sobre todo, viable a largo plazo. Esto implica un trabajo permanente desde el ámbito ecológico, de las eco-técnicas que en muchos casos se han convertido en negocio. De los llamados negocios verdes; es decir, en las actuales condiciones hasta la ecología se traduce en dinero, pero ello no significa que por sí mismo fuera el que cambie las cosas. Pero no es así. No es el dinero sino la conciencia humana lo que nos permite pensar de otra manera y también cómo usar otras cosas en forma alternativa.

Otra variable “es el territorio” pues es fundamental conocer de qué forma lo estamos utilizando. Por ejemplo, te dan una hipoteca verde en la que colocas un foco ahorrador y un calentador solar. No obstante, es sabido que mucha gente los



vende sin mayores consecuencias, hecho que contrasta con las pérdidas de bosques, áreas de captación de acuíferos, etc. Por esta razón, el problema es más complejo.

El último eje es “el disfrute de la ciudad”.

Porque el ser humano es un ser social que convive, no es un ser aislado. Para que todo esto repercuta en la convivencia, el sentido de la ciudad debe ser el de convivir y también, el de complementarnos e intercambiar. ¿Qué ciudad

tenemos ahora?. Una ciudad dual, fragmentada donde uno se encierra entre cámaras, púas, policías, bardas, etc. Mientras que otros simplemente no tienen ciudad, no tienen derechos, ni calles, cuando mucho una casa precaria porque carecen de ciudad.

GAMB: En efecto, no hay ciudad, ni tampoco espacio público. ¿Cómo podría explicar este fenómeno que acontece cuando la ciudad parece haber perdido su esencia dialógica, participativa y de comunidad?

EOF: Lo que ocurre es que las actuales son

ciudades sin ciudadanos y ciudadanos sin ciudad. Unos porque se encierran y otros porque no la tienen. Entonces, todo esto rompe con el verdadero sentido de la ciudad. La ciudad es convivencia, intercambio, conjunción de personas, cosas, y ambientes. Y, por supuesto la ciudad también tiene relación con los sueños. Con la búsqueda de una ciudad democrática que sea incluyente.

La ciudad igualmente se relaciona con el deseo de una sociedad sostenible en

Colaboración y solidaridad son las herramientas que permiten alcanzar el derecho a la ciudad. Es mejor hablar de una Ciudad solidaria más que competitiva y de Respetar a la naturaleza.

el sentido, no solo ecológico, sino económico, social, y político. Se vincula con el propósito de crear una ciudad educadora, una ciudad productiva y una ciudad habitable a la vez.

Para hablar de una ciudad habitable debemos referirnos a una ciudad segura, que cuida que la población no se sitúe en zonas de riesgo. Sobre todo a las comunidades pobres que son las que generalmente ocupan estas zonas por ser baratas o por que nadie quiere. Una ciudad segura debe serlo ante la violencia. Una ciudad sana ambientalmente y sobre todo una ciudad convivencial, a la que todos podamos disfrutar. A la gente le encanta la calle. Venimos de una cultura prehispánica que hacía todo al aire libre, dialogando con el cosmos sin encierros; y es este sentido esta es la urbe que hay que rescatar. Para nuestra fortuna, esto aún es visible en algunas áreas de la ciudad de México.

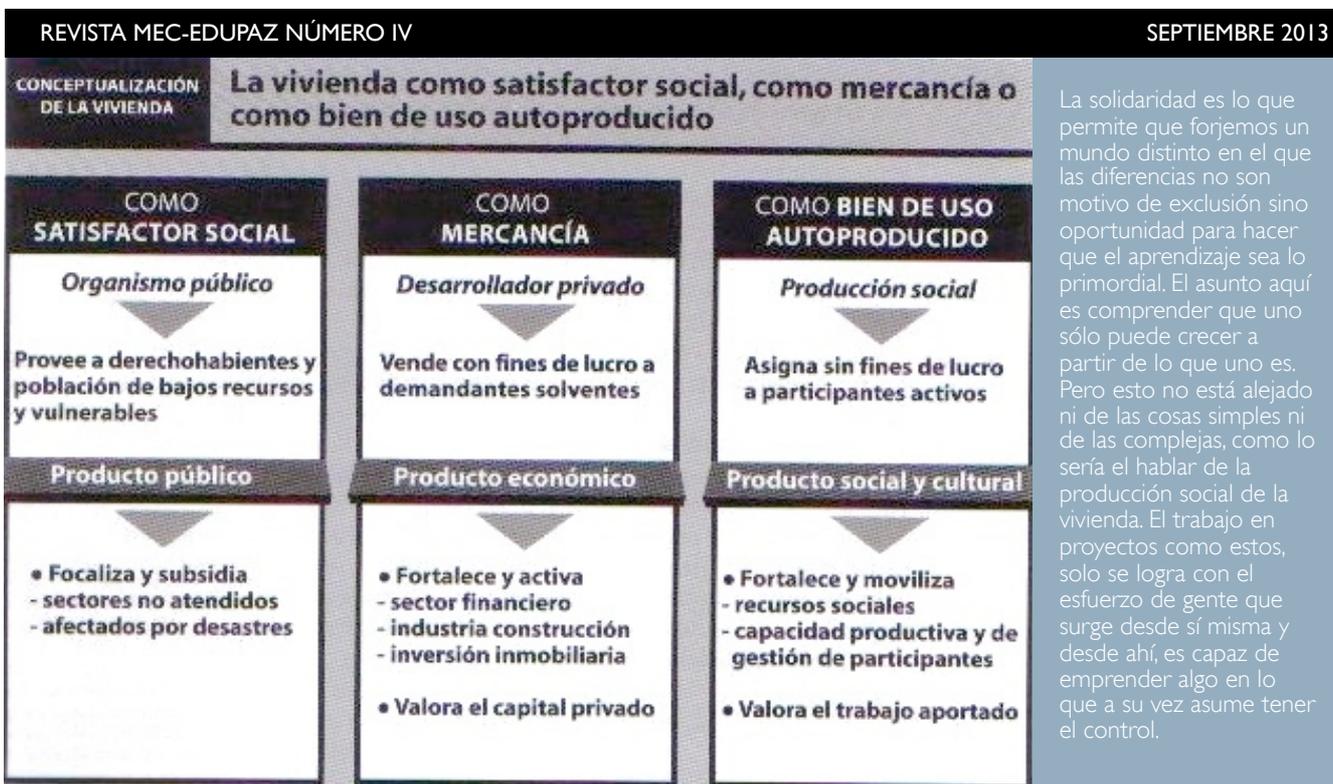
GAMB: *¿De qué manera la Carta del Derecho a la Ciudad contribuye a reasignarles a los ciudadanos su carácter de actores sociales que incrementan su sentido de comunidad? ¿Cómo contribuye la Carta para reasignarle a la ciudad un papel de disparador estratégico del paradigma de la producción social de la vivienda?*

Los sueños de la gente son más importantes de lo que se puede pensar en esta Carta de derecho a la Ciudad. Cuando hicimos el documento, pensamos en hacerlo hablando a partir de los derechos humanos; sin embargo, su construcción fue a raíz de la integración, los ejes que he ido mencionando. Porque desde los deseos que nos expresaban las personas, pensamos en qué derechos eran los que debían generarse y si estos, eran existentes o no.

Para tener ciudadanos hay que saber con qué contamos. Y vaya que nuestra experiencia dista mucho de ser como la que reseña Jordi Borja al pensar que "el derecho a la ciudad de Barcelona cuya meta es el derecho a la felicidad, y a no aburrirnos en ella". De manera opuesta, nosotros estamos rascando la olla para ver si comemos y eso significa que hay muchos retos que tenemos que conquistar antes de aspirar a eso.

Pensando en las dificultades que tenemos actualmente, incluimos los derechos existentes en torno a la ciudad y a éstos le agregamos los sueños. Uno de ellos es el derecho a la ciudad misma que no existe. Porque tampoco está legislado por las Naciones Unidas ni estipulado en nuestra Constitución. A la fecha, las únicas que ha ido expresando algo al respecto, es la Constitución del Ecuador y en menor medida la de Brasil, aunque sin ser muy explícita.

La virtud de esta relación entre los derechos, los sueños y deseos de las personas es que al momento de pensar en su aplicación, uno se da cuenta de que pueden llegar a verse reflejados unos en otros. Por esta razón, todo en esta



matriz se conecta por todo. No hay sectores que rompan la vinculación entre los elementos. Por ejemplo, el tema de la vivienda no está como un sector aparte de los demás, sino que se encuentra en toda la matriz, porque se relaciona con la producción social del hábitat en la ciudad, con la gestión democrática en la ciudad, con el medio ambiente, con el disfrute de la propia casa, etc.

Esta relación termina por ofrecernos una manera diferente de administrar la ciudad, pues se requieren exámenes intersectoriales para empezar; porque transformar todo en una gestión compleja es mucho más difícil.

Por eso es importante el ¿cómo gestionar una ciudad?, pero igualmente importante es

¿cómo la vives y cómo la entiendes? para así poder hacer propuestas reales que aporten a su debida planeación.

Yo por ejemplo cuando veo la planeación que están haciendo en el Plan General de Desarrollo Urbano del Distrito Federal, observo que tiene ejes, pero se limitan a una visión muy laxa de lo urbano porque lo ven como un sector de planeación, cuando debería de estar estudiándose y proponiendo a partir de la cultura y los tipos de interacción de las personas que la viven. Lo lamentable es que en planes como este, no aparezca la cultura, ni la gente, ni siquiera el medio ambiente.

Por eso lo que el Programa MEC-EDUPAZ está haciendo es maravilloso,

como investigadores y como difusores del patrimonio heredado y la cultura por construir, porque no ven nada aislado, sino por el contrario, lo articulan. Por supuesto que ello implica complejidad pero se simplifica mucho si la gestión de esta complejidad se la dejas a la gente, que a su vez, vive una vida compleja. Y si cada uno maneja la complejidad de la vida, y así mismo las comunidades que están bien organizadas manejan la complejidad de su propio territorio. Si el estado quiere manejar la complejidad por sobre ello, lo que ocurre es que todo se complejiza más, porque introduce o inventa cosas que a nadie le sirven.

GAMB: Es muy interesante este punto de

partida, porque en efecto, desde la óptica de la psicología política, a este mismo horizonte le llamamos "la utopía de la participación". Consideramos que si hay una democracia que puede ser eficaz, es porque proviene de un involucramiento activo que permite que las personas y comunidades se auto fortalezcan desde sus propios anhelos. De su propia capacidad de asumir responsabilidades compartidas, que es justo lo que permite anclar socialmente los cimientos de mundos posibles.

¿Podiera considerar que este paradigma equivale a una escuela estratégica para la democracia participativa?

EOF: En efecto, yo agregaría algo más con respecto a la matriz que se mencionó hace un momento, en términos de la participación. Para hacer todo lo que ésta matriz implica, se necesitan dos cosas fundamentales: un gobierno que crea en la democracia participativa y una sociedad que no sea pedinche!

No obstante, gracias a que hay algo de eso,

pudimos trabajar en la Carta del Derecho a la Ciudad, ya que incluso la hicimos junto con el gobierno.

GAMB: *Es bueno saberlo. Pero si en contraparte, lograr "que la gente no sea pedinche" Aunado a la complejidad de la composición socio-demográfica de México ¿esta subordinación de la gente no significa que la gente es pedinche porque los ciudadanos no asumen su activa condición ciudadana? Es frecuente escuchar que "Yo no quiero ser sujeto de responsabilidades, así que si no me das, no me quites". "No pidas que me involucre" "No esperes que contribuya contigo para realizar proyectos comunes".*

El problema se incrementa en el campo, y sobre todo con grupos indígenas que argumentan "su rechazo a aceptarse como ciudadanos mexicanos, en tanto que atenta contra su identidad originaria". En esta contradicción de doble efecto, el papel de la diferencia, más que contribuir al valor de la diversidad, incrementa la intensidad de asimetrías socioculturales cuya consecuencia culmina en la exclusión acompañada de una mutua discriminación,

correspondida por la vía de los hechos. Frente a esta imposibilidad de reconocimiento mutuo, el plano de la ciudad y de la colaboración ciudadana, surge como la más cercana imagen del antagonismo que por la vía de los hechos, impide lo que justamente comprendemos como "la sedimentación del espacio público de la sociedad" que en los hechos es cada vez más inexistente. ¿Qué piensas al respecto?

EOF: Me pareció interesante esto que decías del "si no vienes a darme no me vengas a quitar". Durante el primer viaje de trabajo en 1969, que lo realicé junto con un amigo arquitecto que se involucró mucho con la educación popular y que juntos formamos COPEVI de México y el COPEVI de Occidente en Guadalajara. También realizamos un viaje a Sudamérica y ahí conocimos a un colega de Uruguay que dirigía el MEVIR, un organismo de vivienda rural con quien compartimos una enseñanza enorme.

Cuando llegamos a una comunidad, la gente se alegra y te dice "qué me vienes a traer". Pero si les dices "no te vengo a traer nada"; entonces se amarga y se pone en una actitud defensiva sinónimo de entonces "qué me vienes a quitar". Pero cuando tú también les dices "yo no vengo ni a darte ni a quitarte, vengo a hacer yunta contigo" eso es sensacional. Y como desde aquí entonces me pareció un punto de partida cada que volvemos a empezar decimos: "vengo a jalar y trabajar junto contigo". Cada quien con lo que sabe hace que juntos podamos empujar el mismo carro.

Esta es una imagen muy bonita de lo que significa la solidaridad: comprensión del uno con el otro basada en el reconocimiento de las diferencias. Y si voy a trabajar contigo es porque "yo sé algo que tú no sabes y tú

sabes algo que yo no sé. Pero eres tú quien debes conducirme por el proceso porque el que lo va a vivir, no seré yo. Pero si yo me voy a subordinar a lo tuyo, es porque tengo algo que aportarte y justamente por eso, te voy a cuestionar y seré crítico".

Interrogar a la gente es una parte fundamental del trabajo. No porque sus expectativas lleguen a ser resultado de las imágenes que ven en la televisión debemos ignorarlas, sino por el contrario debemos preguntar e interesarnos. No se trata únicamente de preguntar qué quieren, sino de ir descubriendo con la gente, sus defectos, ventajas, y expectativas. Es como hacerle un juicio a las casas, pero junto con las familias, y con todos los miembros de estas familias. Cada uno tiene necesidades y apreciaciones diferentes del lugar.

La producción democrática de la ciudad; significa que la ciudad no solo es producida por las inmobiliarias, sino que más bien, por la gente. Dos terceras partes de la ciudad de nuestros países latinoamericanos fueron y son producidas por la gente, sin el apoyo de nadie. Más bien, apoyados en su propio esfuerzo, sus ahorros, sus manos, su solidaridad y su convivencia. A estas acciones debemos darles apoyo, porque es en estos contextos donde podemos encontrar los sedimentos de la producción social. Y es que no nos referimos sólo a la producción social de casas, sino a la producción social del hábitat y de la ciudad en general.

Enrique Ortiz Flores



Para hacer todo lo que ésta matriz implica, se necesitan dos cosas fundamentales: un gobierno que crea en la democracia participativa y una sociedad que no sea pedinche!

Mediante “este juicio” se pueden llegar a soluciones muy interesantes, pero por supuesto que requieren de tiempo e interés compartido.

GAMB: *Compartimos una máxima de intervención similar: "No hay que trabajar para la gente sino con la gente". Apoyados en la investigación participativa, derivada de las aportaciones de Franz Borda y de Paulo Freyre, a partir de la década de los 70's, no han dejado de multiplicarse experiencias más actualizadas derivadas de los trabajos de construcción dialógica de Maritza Montero en Venezuela, continuados entre otros por Irma Serrano en Puerto Rico y Fátima Quintal en Brasil cuya base coincide en que todos son socialmente producidos "junto con" las personas.*

El paradigma de la producción social del hábitat implica que esta premisa se fortalece con las aportaciones de la investigación participativa, puesto que al depender del involucramiento de los propios involucrados, presupone la generación implícita de interlocutores dispuestos a concretar acciones y toma de decisiones que a su vez racionalizan el sentido de una adecuada división del trabajo. Y como derivado de la colaboración compartida, ello responde a una necesaria administración de recursos; apoyados en una responsabilidad y compromiso común que produce socialmente un mismo valor de uso, funda una nueva cabida al habitar junto con los otros, porque es por todos estos otros que a su vez, puede hacerse habitable un mismo entorno.

JMG: Yo pienso que todas estas bases y la articulación del trabajo del Arq. Enrique Ortiz Flores, tienen una estrategia de la que yo he aprendido. El procedimiento consiste en comenzar por la vivienda, porque estoy convencido de que la convivencia es lo que enriquece al hombre. Porque cuando uno se pregunta “qué quieres aquí en la tierra” uno responde: “Me quiero yo, quiero a mi familia y quiero mi casa.” A partir de este concepto, se comienza a analizar qué principios tienen ellos para sí mismos; qué principios tienen como grupo; qué principios tienen como familia y qué principios debería tener la casa. Y es así como de aquí sale todo un proyecto de vivienda participativa que a su vez crea lazos inmediatos con el barrio.

Ahora bien, si es la gente la que te señala qué problemas hay, y cómo resolverlos partiendo de sus propios principios de comportamiento, es factible pasar a un plan y a un pacto de convivencia, para resolver de común acuerdo los problemas del barrio. En este proceder colectivo, es importante que las autoridades estén presentes en alguna forma. Si no permanentemente, al menos en lo fundamental para legitimar la factibilidad de



El comienzo de la experiencia con el Molino es de hace más de treinta años y es satisfactorio saber que logramos crear verdaderas relaciones humanas entre las personas. Aun sabemos que permanecen organizados y aprovechan los programas de mejoramiento barrial y de zonas habitacionales y que también consiguen financiamiento para la agricultura urbana. Tienen cuatro zonas de agricultura urbana en donde la gente recolecta las cosechas y contribuyen al medio ambiente. Ello les ha permitido a su vez alimentarse sanamente. El Sr Bello nos dice que "aquí ni la policía entra" y uno pregunta ¿por qué?. Lo que nos responden es que son ellos los que controlan la comunidad. Y no es poca cosa, son alrededor de cinco mil viviendas las que hay en ese territorio y la policía no es necesaria porque se conocen entre todos y

crear las condiciones para realizar un plan de mejoramiento de vivienda de la mano con un plan barrial participativo, de manera tal que dé respuesta a una serie de necesidades a la vez que permita cumplir con todos estos elementos.

Esto significa que también en esta propuesta encuentro una estrategia. Es cierto que a los políticos sí les interesa que exista una política de vivienda. Sin embargo, lo congruente sería que ésta política debería estar bajo la

dirección de la producción social, teniendo en cuenta el valor de la convivencia en el mejoramiento de los barrios así como en la construcción de nuevas viviendas. Y como esto no es cosa menor porque mi experiencia me ha mostrado que al final en varios lugares se concluye el plan vecinal participativo con un pacto de convivencia, porque al hacerlo público y regularlo, es lo único que da fuerza real a los acuerdos. Así junto con una autoridad organizada directamente en

los municipios, es evidente que no se pueden picotear los conjuntos habitacionales por aislado. Todo se tiene que hacer a través de un mismo plan en donde a la vez que se coordinan las acciones, no se tiene que andar pensando por sobre la gente y los involucrados. Ni tampoco convencerla porque justo para eso sirve el plan.

***GAMB:** La estrategia de entrelazar diferentes actores en el momento en el que ya tienes un pacto de convivencia es fundamental. Sin embargo, esto no quiere decir que sólo debemos pactar y aceptar vivir con el otro. Lo importante es*

resaltar que esto sienta un nuevo principio común que equivale a sedimentar nuevos códigos de interacción apoyadas en la colaboración colectiva orientada a constituir un mismo espacio que por definición es público.

EOF: Recientemente, estuve en Ecuador y tuve una reunión para presentar veintidós instrumentos desarrollados en distintos países latinoamericanos de intervención urbana que han sido exitosos. Y había cosas muy buenas, que me hizo ver que en México estamos atrasadísimos en política de suelo y que en efecto, podemos aprender mucho de estos instrumentos.

En Chile, desde la época de Pinochet, tienen política de estado en materia de vivienda que la siguen aplicando. Y la que copiamos aquí es la producción basada en el mercado, donde el productor privado es el que hace todo y el Estado se retira haciendo que lo social no exista. En México, se han dedicado a parchar

todo lo que no funciona de esta política. Yo comenté una de esas medidas. Se trataba de la focalización de los subsidios. A la población más pobre le regalan la casa. El Estado pone todo el dinero proveniente de fondos de retiros y con eso, se otorgan los subsidios. Y del costo de la casa, la gente pone alrededor de un 5% de su costo, pero los colocan a todos ellos juntos en ubicaciones lejanas a la ciudad en donde le es posible al Estado conseguir tierra barata. Hecho que se traduce en una mala calidad de las viviendas que entonces se vuelven guetos de "gente igualita". De ello derivan problemas sociales muy fuertes.

Otra iniciativa fue que también inventaron un esquema que consiste en otorgar un subsidio a la clase media para que aceptara vivir con los pobres. Sin embargo, como esto no le interesaba a la gente, porque lo único que quieren es tener una casa

mejor ubicada, ni siquiera se cuestionan con quiénes tienen que convivir.

En medio de este contexto presenté al paradigma de la producción social, enfatizando que para conseguir un mínimo nivel de convivencia, se debe lograr desde el principio y no hacerlo mezclando las clases, porque al final eso es lo único que se logra, no convivencia.

JMG: Esto que dice Enrique es fundamental. La experiencia que tengo es que no se trata de crear un plan vecinal físico-ambiental. Sino que éste, a su vez, debe estar vinculado con un plan socio-económico que garantice su integralidad. Esta disociación era y es uno de los principales problemas de los conjuntos del INFONAVIT, porque al ignorar cualquiera de estos elementos, se pierde información valiosa para trabajar.

Por ejemplo, en Ciudad Juárez descubrimos que



uno de los problemas más serios de la ciudad era la violencia juvenil. Y nos preguntamos por qué se originó. Lo analizamos pero no lo hicimos solos sino que los mismos habitantes fueron los que identificaron la raíz de estos problemas. Lo importante es enseñar a deshuesarlos y saber quiénes producen la violencia. Y lo que se resolvió es que "son los jóvenes", y "son de ahí" y resulta que pueden ser sus hijos, o sus hermanos, y hay quien no lo niega y dice "sí, son de nosotros".

Nosotros por nuestra parte observamos cómo interviene la lejanía en la que están estos conjuntos de la ciudad, y pensamos en que padres y un 50% de las madres están trabajando; lo cual nos deja un escenario en el que están ausentes los padres la mayoría del tiempo. Y los jóvenes, aunque vayan a la escuela, tienen tiempos libres, o muchos de ellos no van a la escuela y andan de vagos y lo que menos quieren es estar en casa. Es así como surgen fácilmente palomillas de vandalismo.

EOF: Y a su vez son cooptables por el crimen organizado.

JMG: Por supuesto. En el caso de Ciudad Juárez, cuando nosotros comenzamos a trabajar en estos conjuntos,

encontramos que estaban tres veces arriba de la media en violaciones. Y si te preguntas ¿cómo lo miden? Lo hacen por el número de muertes a la semana y el número de asaltos.

Actualmente, después de dos años de trabajo en Ciudad Juárez, la estadística se redujo a la tercera parte de la media. ¿En qué consistió esto? Pues el Presidente Municipal arregló la comunidad. ¿Cómo? pues cuando se deshuesó el problema de la violencia y se supo cómo se originaba, y se detectó que eran sus propios hermanos e hijos, la gente decidió que no funcionaba su organización llamada "Las Jefas de Manzana", porque ocurría que no sabían qué es lo que hacen los vecinos de las calles traseras, ni la de los lados. Sólo sabían lo que pasaba frente a su calle por lo que entonces se pensó que era mejor cambiar de Jefas de Manzana a Jefas de Cuadra.

Con este nuevo criterio, se organizaron y dividieron las esquinas y las cuadras de los conjuntos. De grupos de 25 a 50 se comprometieron a realizar un pacto de convivencia. Y fue así como también comenzaron a conocer a los jóvenes.

A la vez, dependiendo de las familias, se buscó quién se quedara para coordinarlas a todas. Mientras que por su parte, el **INFONAVIT**, inmediatamente dijo "yo les doy 2 ó 3 viviendas desocupadas". El Municipio las compró muy baratas, las juntó e hizo un plan para hacer en ellas una biblioteca y un centro juvenil. Fueron las propias familias que se quedaron, las que entonces ayudaron a controlar a los jóvenes de esa cuadra y también, a

darle mantenimiento a los espacios.

Esta experiencia muestra que es muy diferente decirle sólo al Presidente Municipal "tenemos mucha violencia, a ver cómo le hace". Es diferente porque el problema lo resolvió la comunidad y no hay ni un centavo del municipio en ello. Entonces en qué gastan las autoridades su presupuesto. No lo sabemos, aunque si dieron dinero para mejorar el centro de la biblioteca pero

nada más. Lo fundamental lo hizo la gente.

EOF: Tengo otro ejemplo al respecto. Desde los años 70's en la cooperativa de Palo Alto, mi equipo y yo asesoramos la parte técnica y otra parte social muy importante. Ahí en Palo Alto fue donde realmente aprendí a trabajar en esto. Comenzada esta experiencia, logramos crear FONHAPO. Ahí tuvimos experiencias muy grandes como: Xochimilco, Tláhuac y Coyoacán. Por ejemplo, FONHAPO puso a



En el caso de Palo Alto sabemos que siguen organizados y que cuentan con espacios de convivencia. Esto es algo importante, porque en contraste con ello la política de vivienda se ha inclinado por el mejoramiento habitacional, no lo ha hecho en la convivencia. Por ejemplo, se prefieren los edificios verticales donde nadie se conoce y ya no es posible voltear a los conjuntos porque las complicaciones son más, y difícilmente se trabaja para afrontarlas. Sin embargo, el hacer edificios para que viva gente que no se conoce, origina otras complicaciones simplemente por no partir del conocimiento de la gente que habitará esos lugares.

Además tratando los problemas directos que pueden originarse por una mala planeación u organización en las comunidades, a la gente no le tienes que explicar cuáles son los beneficios de la convivencia, sino que si se hace al revés, puedes decirles cuáles son las desventajas de las desconvivencia o las ventajas y entonces la gente es capaz de darse cuenta de que si no están unidos les puede ir mal.

José María Gutiérrez



disposición de organizaciones que quisieran trabajar en la producción social, el Parque ecológico del Molino y así fue como comenzamos a trabajar.

Sin embargo, de todas las experiencias que tuve, la de Cooperativa Palo Alto me formó. Tardamos diez años en lograr 237 casas, con todas las desventajas que produjo que hubiera antes minas de arena. Lo cierto es que los resultados fueron gracias a la lucha de la gente por quedarse ahí. Para mí esta es una lucha emblemática porque significó abrir la lucha por el derecho a la ciudad. Hoy ahí están; frente a los pantalones de Bosques de las Lomas (la zona más cara de la ciudad) y ahí permanecen gracias a que tienen un modo de organización distinta.

Luego de esta experiencia tuvimos la oportunidad de hacer una política de

vivienda con el Arq. Francisco Covarrubias quien nos invitó a Gustavo Romero y a un servidor. Me tocó elaborar el Primer Programa Nacional de Vivienda, inspirado en todas las experiencias que habíamos tenido en comunidades rurales, urbanas e indígenas.

Como anécdota te comparto que hace poco hicimos una película de los dos casos: de Palo Alto y del Molino. En la del Molino hay un conjunto habitacional donde aparece un señor de buen carácter, parece veracruzano, nosotros le conocemos como el Sr. Bello. Él nos decía "aquí ni la policía entra" y uno pregunta "por qué" y lo que nos responden es que son ellos los que controlan la comunidad. Y no es poca cosa, son alrededor de cinco mil viviendas las que hay en ese territorio y la policía no es necesaria porque se conocen entre todos y

saben quién llega a la comunidad o quien sale de ella.

El comienzo de la experiencia con el Molino es de hace más de treinta años y es satisfactorio saber que logramos crear verdaderas relaciones humanas entre las personas. Aun sabemos que permanecen organizados y aprovechan los programas de mejoramiento barrial y de zonas habitacionales y que también consiguen financiamiento para la agricultura urbana. Tienen cuatro zonas de agricultura urbana en donde la gente recolecta las cosechas y contribuyen al medio ambiente. Ello les ha permitido a su vez alimentarse sanamente.

En el caso de Palo Alto sabemos que siguen organizados y que cuentan con espacios de convivencia. Esto es algo importante, porque en contraste con ello la política de vivienda se ha inclinado

por el mejoramiento habitacional, no lo ha hecho en la convivencia. Por ejemplo, se prefieren los edificios verticales donde nadie se conoce y ya no es posible voltear a los conjuntos porque las complicaciones son más, y difícilmente se trabaja para afrontarlas. Sin embargo, el hacer edificios para que viva gente que no se conoce, origina otras complicaciones simplemente por no partir del conocimiento de la gente que habitará esos lugares.

La cuestión es que si tú trabajas con la gente, puedes llegar a grandes densidades. En Palo Alto, por ejemplo, hay territorio para que se hagan edificios y se ha hecho uno de tres pisos. Pero todo se empezó por puras casas y ahorita tienen terrenos y si quieren hacer un edificio de tres pisos lo pueden hacer pero el gobierno nunca lo ha permitido. Han tenido dificultades serias, porque

les ha cancelado la cooperativa, los han presionado las inmobiliarias, y el gobierno no los defiende. Y lo grave es que con estas condiciones la gente pierde consciencia. Por ejemplo, esto que dices tú sobre el Genius locci, los jóvenes no lo tienen, porque ellos mismos cuestionan que no los incorporan.

JMG: Además tratando los problemas directos que pueden originarse por una mala planeación u organización en las comunidades, a la gente no le tienes que explicar cuáles son los beneficios de la convivencia, sino que si se hace al revés, puedes decirles cuáles son las desventajas de las desconvivencia o las ventajas y entonces la gente es capaz de darse cuenta de que si no están unidos les puede ir mal.

GAMB: *Y es tan importante esto porque ellos mismos deben poder elegir sus propias reglas. En relación a estos problemas de*

EOF

inclusión y exclusión, lo que es interesante, es que el concepto de auto-producción se parece al de auto-construcción social pero no son lo mismo. Es importante que con tu experiencia se puedan crear procesos que permitan observar una especie de ingeniería que deje ver cómo la autoproducción social del hábitat, tiene que traer consigo y a la vez, un proceso de auto-construcción social. En este caso la participación de los jóvenes es fundamental, porque si no la convivencia los seguirá excluyendo de temas que deben interesarles. Por eso, hablar y comparar los conceptos y las definiciones es sustantivo para los procesos de aprendizaje. No podemos pensar que sólo se trata de comprar un departamento, meterse a la casa y al estar dentro, estar como auto-excluido. O por ejemplo, otra cosa que se usa demagógicamente, es la expresión de "vamos a hacer ciudad" o "vamos a hacer ciudadanía" sin tener argumentos sedimentados en la capacidad de reinstaurar mediante practicas compartidas, los códigos de convivencia, cohesión social o habitabilidad desde los involucrados mismos.

EOF: Así es, por ejemplo los DUIS (Desarrollos Urbanos Integrales Sustentables), son desarrollos que tienen la idea de que no se trata sólo de hacer casitas porque es un desastre social, económico e incluso delincencial. Y se opta por hacer desarrollos con servicios, pero no hay un proceso social atrás de ello. Con lo que cuentan es únicamente con la

producción de los componentes de los equipamientos y de las casas. Tan es así, que el comercio se los dan a los OXXO's cuando lo que se necesitaría es darle esos espacios de trabajo a la gente que vivirá en estos desarrollos. Esto se traduciría en inversiones pequeñas, que podrían apoyar con financiamiento para las Pymes para que la gente de la misma comunidad, se convierta en dueña de la lavandería, del comedor o de la tienda de productos básicos. Así, no se introducirían los OXXO's que lo único que hacen es sacar fuera los excedentes.

JMG: Otra cosa importante es la pretensión de querer colocar preparatorias, porque tampoco es viable en todos lados; la otra opción y más efectiva es hacer escuelas de artes y oficios.

EOF: También es importante que la educación quede en manos de la gente. Hay una organización, la UPREZ, que le da un valor impresionante a la educación, incluso ya tienen una Universidad. Ellos controlan escuelas primarias, secundarias, aunque sean escuelas públicas, las administran y han logrado extender la educación. Y lo significativo de esta



organización, es que surgió de la vivienda, del interés por mejorar sus comunidades.

GAMB: *Me gustaría que pasáramos a cuestionar algo que ya antes hemos tenido la oportunidad de dialogar junto con Carlos Mario Yori. Se trata de saber cómo el proceso de auto-producción social y de construcción social, también tendría que tener algo más. Eso que yo le he llamado "economía cultural" orientada al diseño de planes participativos de manejo.*

Y como no es economía ni son empresas culturales, tampoco son empresas que clientelaramente se dirigen a la cultura en un sentido superficial como generalmente se maneja. ¿Por qué economía cultural? Porque está basada en la generación de valor agregado a partir de incrementar valor a los seres humanos. A partir del beneficio de su entorno, este incremento de valor se consolida en la convivencia para generar insumos que permitan la sustentabilidad, aquí entra la producción de vivienda y de alimentos. Pero todo integrado en un sistema de economía cultural orientado al rescate integral del espacio público. Comprendido como un espacio privilegiado de debate y de convivencia.

EOF: Es el Ágora.

GAMB: *Es el Ágora. Que reitera el origen de la ciudad.*

EOF: La polis es eso. La ciudad física no sería nada sin la gente, porque la polis es la gente.

JMG: En efecto, no se trata de llevarle los espacios públicos a la gente. Por ejemplo en los conjuntos de Ciudad Juárez

el Presidente Municipal decía "Tres veces les he hecho esto, y a los quince días, los vándalos ya se habían apropiado de ellos". En contraste con cualquier pequeño arreglito que pudo hacer el gobierno, la gente lo ha mejorado porque a los mismos muchachos los han hecho jardineros y los han capacitado para cuidar las áreas verdes y les pagan.

EOF: Aquí en la Ciudad de México, por ejemplo, el Bosque de Tlalpan lo cuidan los corredores. Se estima que son 10 mil e incluso cuando trabajamos en la hechura de la carta, nos hicieron llegar un libro con el testimonio de toda la fauna y la flora del lugar. Es un libro bellísimo y fue financiado por los mismos corredores del bosque. También los Viveros, es un ejemplo de esta protección por parte de quienes hacen uso de estos espacios.

GAMB: *Lo que es interesante de la economía cultural es que ya no es nada más el escenario físico-ambiental. Ahora se añade lo que te genera más recursos que permiten mantener una sustentabilidad social a partir de realizar esos sueños que a su vez se vuelven parte del "Hacia dónde vas" en un futuro inmediato.*

EOF: Claro, sino manejas lo simbólico no hay espacio.

GAMB: *Ese es el espacio público patrimonial, porque éste no es solo la historia*

sino el diálogo con tu historicidad para hacer historia.

JMG: Lo principal es que hagan esos espacios suyos, porque podría suceder que una gran constructora suministre los materiales para una construcción y además cobre a la gente por hacerlo a través de los créditos. Pero no se trata de esto, sino de que el maestro de obras del barrio sea el que trabaje. Que los materiales sean de los que vende la casa de los materiales del barrio y que los peones

sean la misma gente que coopere en la construcción de la casa o espacio, durante los sábados y los domingos. Incluso como algunos son albañiles, el mejoramiento barrial se convierte en un mejoramiento socio-económico para todos.

***GAMB:** Me queda claro que aquí estamos tres utopistas de la democracia participativa. Y esto nos brinda otro código de interacción y de transformación para la miseria y la pobreza.*

EOF: Yo creo que la utopía como lo dice Galeano "sirve para

caminar" porque cada vez que llegas y no pasa nada, es la utopía la que te sirve para seguir caminando. Hay otra utopía que es la impuesta y esa es un desastre. Cuando una utopía se vuelve un régimen obligado es un desastre y ese fue el desastre del socialismo, mal entendido, real, por eso se cayó. Es el desastre que nos está llevando al utopismo del libre mercado que aun siendo una utopía más sofisticada al final se están quedando unos pocos con



todo. Esta idea no se maneja como utopía, pero finalmente es una hegemonía impuesta que nos posiciona en una exigencia de rescatar nuestra autonomía, porque la producción social de la vivienda, la democracia participativa, y el derecho a la ciudad, no funcionan por medio del control. Por ello debe haber autonomía y es imposible que se haga con gobiernos autoritarios, tecnocráticos, o populistas, ni con el fomento de gente que solo pide dinero para ser controlada.

GAMB: *Ya sabemos que para sobrellevar el capitalismo necesitamos del Estado, pero de un tipo de Estado que se enfoque en la gente y en la producción social. Y entonces debemos saber cómo vamos hacer que las personas poco a poco se involucren. Y si pensamos en la experiencia de Brasil no habrá que desestimarla porque si alguien ha avanzado en la psicología política, es Brasil, además de hacerlo en psicología comunitaria.*

Otra cosa en la que quiero enfatizar es en los mecanismos educativos que

permiten incorporar a las nuevas generaciones, porque el asunto es el tema del pacto social, pero conforme pasa el tiempo, el pacto social deja de involucrar a todos los que tenían que seguirlo reiterando. Lo mejor que puede hacer la educación, es darle la voz a las nuevas generaciones para que ellos a su vez se expresen generacionalmente. Parte del trabajo del Programa MEC-EDUPAZ trata precisamente de esto. Queremos utilizar a la educación como un medio para incentivar la convivencia y la participación social. Le hemos llamado "la Universidad a la calle" y tiene que ver con el origen de la universidad y el compromiso social que tiene con la comunidad como una política de distribución social del conocimiento.

JMG: ¡Claro! Si toda la teoría de Platón se hizo en una Alameda.

GAMB: *Y es que antes la vida de la universidad era eso, estar en las calles, se reunían en cantinas, cafés, y los jóvenes conversaban, jugaban e interactuaban con las personas del lugar, etc. Todo esto daba un sentido de habitar compartido. Lo importante de esto es entonces el significado que podemos dar a este nuevo*

programa de "Universidad a la calle". Lejos de hacer diplomados y doctorados virtuales, se trata de acercarse y saber qué necesita la gente, en su tendencia de interesarse y organizarse como grupos activos para la producción social. Conocer qué están construyendo socialmente, y si esto sirve a un modelo de economía cultural que repercuta en su calidad de vida y auto-fortalecimiento como personas y como lugar compartido.

JMG: Sin duda se nutre uno más con las experiencias siempre y cuando uno haga florecer sus conocimientos con el otro.

GAMB: *Eso es lo que llamaríamos nosotros aprendizaje colaborativo.*

JMG: Pero este aprendizaje colaborativo requiere enseñanza y modos de cómo hacerlo. Porque nosotros como academia, podemos proponer, investigar y discutir mejoras, cambios o diagnósticos; pero aun falta enseñar el ¿cómo llevarlos a la práctica?. Y para ello tenemos que capacitar y saber a quiénes.

Plan nacional de desarrollo

Ciudad:

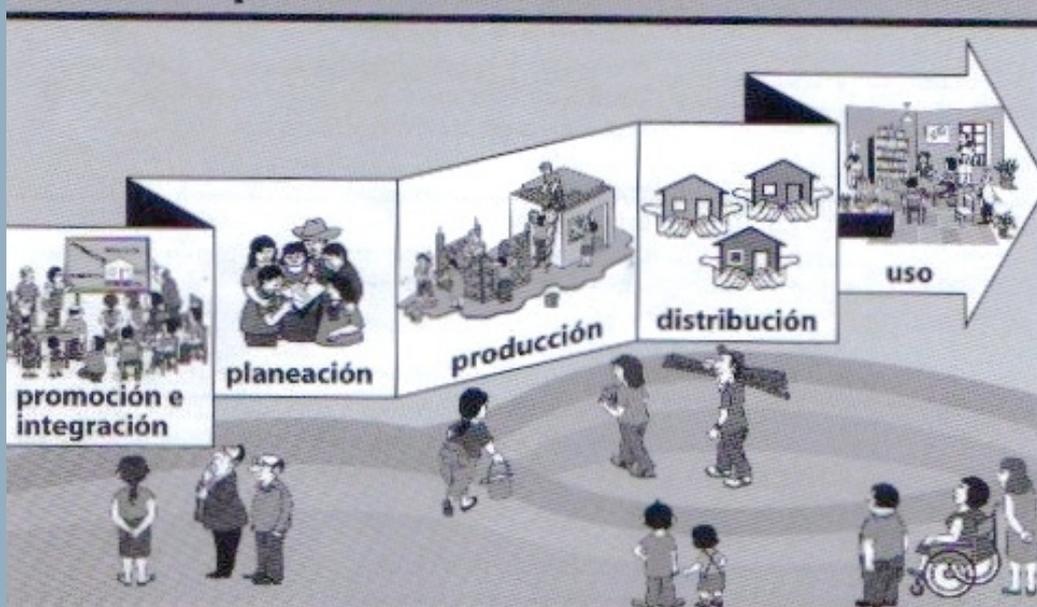
- a. Equidad (justicia)
- b. Sustentabilidad
- c. En medio la competitividad que destruye a los otros dos

Mejor hablar de:

- d. Ciudad solidaria más que competitiva
- e. Respetar a la naturaleza
- f. La economía (patrimonio y recursos elaborados por el ser humano)

Enrique Ortiz Flores

Fases del proceso habitacional



GAMB: Hasta aquí hemos ido avanzando en el entendimiento de la producción social del habitar como un paradigma que permite trastocar todos los horizontes de la vida humana. Además hemos discurrido acerca de la construcción social en relación a la producción social. Hemos hablado de pactos de convivencia y de estrategias organizativas, que nos permiten transformar en breve un entorno concreto.

EOF: La construcción social es no solo la producción del habitar, es además construcción de la convivencia, de la intervención y de la sustentabilidad. En la construcción social todos estos elementos se complementan muy bien.

GAMB: De la discusión acerca del habitar, podemos caminar con Hölderlin y Heidegger. La idea del habitar poéticamente es metáfora de existir. Por eso su presencia en nuestro programa, evoca la creación de un mundo habitable, labor a la que estamos dedicados.

Podríamos ir cruzando de manera transversal, el concepto de producción social y el de construcción social con el plano de una

economía cultural orientada a la recuperación integral del espacio público? Es importante señalar que si la economía cultural favorece la distribución social del conocimiento. Por ejemplo, si nosotros no sentamos las bases para que las próximas generaciones aprendan a desarrollar sus horizontes de significado por sí mismos, también estamos dejando de hacerlos interlocutores. Lo peor es que si no son interlocutores, tampoco tienen la manera de insertarse a definir el partir de un propio Pacto Social.

EOF: Hace unos días me invitaron a un evento que organizó la CNDH-DF en el Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM sobre las Poblaciones callejeras. Fue un reunión internacional, en ella lo que hice fue relacionar el tema de esta población con la Carta del Derecho a la Ciudad. Es decir, estas personas que viven en la calle, nos obligan a preguntarnos por ¿qué pasa con sus derechos? ¿Con las pretensiones de querer una comunidad democrática,



incluyente, productiva, habitable, segura, saludable, educadora, etc.? Y lo que me respondí aquel día es que esa población callejera, no tiene uno solo de estos derechos ni calidades en sus vidas.

También hay algo muy interesante de un grupo que se llama "El caracol" que dice: "lo que necesitamos es que la gente que vive en la calle sean ciudadanos" y no se refiere a que se les entregue una tarjeta de ciudadanía, sino que lo que se requieren son políticas que permitan reconocer que los jóvenes y las familias que viven en las calles, también, pueden ser interlocutores de sus necesidades y así poder construir y defender sus derechos.

Hablando de la diferencia. En esa misma conferencia, se presentaron datos acerca de la identidad que existe entre los jóvenes de la calle. Un vínculo o semejanza entre ellos consiste en que todos ellos se drogan con inhalantes, y solventes. Y por qué lo hacen, pues porque no tienen otra identidad más que la que les ofrece el lugar donde están ubicados. Lo alarmante de esto es que estos jóvenes que además de estar en la calle y que son excluidos por eso, lo son aún más, por su condición de drogadictos, y se convierten

GAMB: *Quizá esta petición que hacen ellos como población callejera sea válida y necesaria, pero la interlocución acontece siempre como una posibilidad de la diferencia. Sin embargo, ¿qué pasa en México? ser diferente equivale a ser excluido. Por eso, nosotros hablamos de diversidad y no lo hacemos necesariamente porque sea muy importante la palabra, sino porque pensamos que hay que trabajar desde los sedimentos de su significado en la vida diaria, para que exista la diferencia.*

Educar dentro de ella, facilitará encontrarnos en un marco de beneficios derivados del aprendizaje colaborativo.

¿Por qué es importante entonces la economía cultural? Porque está dirigida a los seres humanos; y los que generamos valor de cambio y uso somos nosotros. El asunto es que ahorita estamos viviendo en un capitalismo salvaje donde el dinero parece ser el que genera todo. Pero si nos damos cuenta, veremos que el verdadero principio del valor proviene del trabajo, entonces esto, se vuelve un mecanismo rector que permite ir transformando la idea del valor agregado para habitar.

JMG: En el que se valore el trabajo y no el capital.

GAMB: *Finalmente, díganme, ¿qué es producir socialmente el habitar?, ¿producir socialmente la vivienda?, ¿cuáles son los retos, cuáles los desafíos?. ¿Por dónde podríamos hacer de esta posibilidad el paso a la recuperación integral del espacio público?.*

EOF

El Estado debe cuidar que cada uno alcance sus derechos

EOF: Los desafíos están en la gente misma, por las situaciones en las que viven, y esto muchas veces complica que puedan ver otros modos de hacer las cosas. Se requiere un cambio cultural muy duro, y por eso esta transformación es lenta. Sin embargo, algo que podría impulsar este desarrollo, son las políticas, los apoyos de diverso tipo. Por ejemplo, el quehacer de las universidades, preguntarnos qué tipo de gente se está formando.

Otra cosa es que para hacer crecer a la producción social, no se trata sólo de meter dinero porque el dinero no asegura que habrá gente capaz que sepa cómo hacer las cosas, cómo mejorar, etc. Por eso es necesaria una labor de formación en la que se trabaje con las capacidades, como el Arq. José María Gutiérrez que ha contribuido a esta tarea con sus talleres de habitabilidad en la UAM-X y la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Necesitamos ampliar la capacitación, no sólo en el cómo hacer las cosas, sino a quiénes debemos capacitar. Esto va desde los especialistas, los recién egresados, los trabajadores, los funcionarios públicos, etcétera, porque esta transformación

requiere trabajo con la gente y no todos saben trabajar con la gente. Debemos desarrollar instrumentos de capacitación usando la tecnología que más convenga. Así que el papel de las universidades puede ser cuestionado porque no se ve que esté atendiendo al menos estas necesidades.

Otro desafío es el que atañe al Estado, en términos de sensibilización. Es decir, no hay una función clara del Estado en esto, porque actualmente, lo que ha venido haciendo, es estar trabajando para el sector privado exclusivamente sin interesarse por el crecimiento ni el impacto de su transformación. Lo alarmante es que el paradigma actual dista de ser como el que necesita la producción social. Lo que hoy tenemos en el gobierno son discursos y políticas viejas que no sirven para estas metas y que chocan con este paradigma.

Otro reto es la toma de consciencia en todos los sectores, seguido de una capacitación que es fundamental y que debe llevarse en todas partes, incluidas las comunidades, porque éstas también han perdido la relación e identidad que tenían con lo suyo, con lo propio y lo están haciendo porque les ha ido muy mal. Por

ejemplo, algunos se van a Estados Unidos y cuando vuelven a sus comunidades llegan distintos y hasta luego no quieren saber nada de sus comunidades, y terminan rompiéndolas; pero permanecen los viejos que protegen la riqueza de sus comunidades.

Me parece importante hacer este cambio, donde la conciencia de lo que eres sea el motor para la transformación. Esto es tan importante porque aunque existieran las mejores políticas, son fallidas si no hay una conciencia. Y el

papel de la educación es fundamental y es aquí donde debemos comenzar a trabajar desde los niveles más bajos, en la educación primaria o mucho antes.

JMG: La pregunta que haces es muy concreta: Qué es la producción social. Yo la defino como el trabajar con la gente, no para la gente. El gobierno lo que quiere saber es qué les voy a dar, para que la gente esté contenta; pero nunca dice cómo hago para colaborar con la gente y salir enriquecidos todos. Ahora, vale la pena

preguntar, ¿qué estrategia de psicología social debo utilizar para que la gente se interese? Pues partimos de la querencia al sitio en la producción social del hábitat para poder general un mejoramiento físico-ambiental y socio-económico.

EOF: Aun así lo que se encuentra muchas veces es que aún con organizaciones fuertes la gente quiere resolver sólo sus necesidades inmediatas y muchos de ellos se cansan. En las organizaciones sociales la gente no dura



Los recursos son los que los hombres hemos creado con su inteligencia y colaboración. La colaboración es lo que permite construir un mundo distinto en donde uno puede ser dueño de las propias decisiones.

Enrique Ortiz Flores



más de un año, al frente del cañón, porque en estos procesos transformadores necesitas algo más que eso. Se necesita firmeza para ello. Y este reto está en la comunidad, porque, no toda la gente busca la permanencia sino que busca tener una casa y que le den la llave. Los uruguayos, por ejemplo, en sus cooperativas de vivienda dicen: "cuando me dan la llave de mi casa no es el fin, es el principio".

JMG: Por eso, aquí, es importante saber qué le interesa a la gente para poder asociarse con ella.

EOF: Y sumado a ello, es preciso decir cómo este saber puede ser transformador. Y ese es el gran reto. Lograr que lo que se haga sea transformador y no alimente la conservación de una situación que no favorece realmente a la comunidad.

JMG: Lo que yo he encontrado es eso que dice Heidegger "Lo que más le importa al hombre es su persona, su familia, su casa y su entorno."

EOF: Pero además de la conciencia de sus problemas es importante que la gente actúe no solo para su necesidad egoísta.

A propósito de esto hicimos un estudio por parte de una ONG, sobre la producción social del hábitat. Esta

organización creó diez y seis comisiones de trabajo que tiene que ver con la vivienda, el trabajo, la vida, de derechos humanos, economía solidaria, comunicación social, de cultura, educación, etc. A diferencia del INVI ha podido responder al reto de la producción social porque se ha ido involucrando y entendido los procesos que existen o que hay que construir. Esta misma organización llevó a cabo un estudio basado en seis indicadores: tres personales y tres sociales.

Los individuales son: qué tanta autoestima tienes; qué tanta disciplina tienes y qué tanta capacidad. Los tres sociales son: cómo te relacionas con las autoridades; qué tanto eres capaz de llevar tus ideas a su concreción y si eres capaz de no solo pensar en ti sino también en el otro. En treinta y cinco frentes de la ciudad había grupos que estaban al borde de la delincuencia, porque están alejados. Es decir, mientras más estrecho se hace el hexágono, estás más cerca de lo que debe ser y por el contrario, mientras más periférico estás inmerso en un sistema que te manipula en el que tú no eres tú. Y estos son los que importan, porque eso ayudará a saber cómo trabajar con ellos.

Me queda claro que aquí estamos tres utopistas de la democracia participativa. Y esto nos brinda otro código de interacción y de transformación respecto a la miseria y la pobreza.

Graciela Mota



Y lo que reveló este estudio es que uno de los problemas más serios es el de la disciplina. En este país somos indisciplinados. O en el caso de la autoestima, los jóvenes son los que tienen autoestima y no los viejos, sin embargo, este elemento da paso a la solidaridad.

EOF: Se trata de un enfoque distinto en el que hay que trabajar. La producción social se produce con la gente, aunque no niega la economía y la tecnología y todas las herramientas que uno pueda imaginar. Lo importante es que este enfoque camina y trabaja con la gente. Es en esencia social. No es una producción de vivienda en términos económicos que obedece a la oferta y a la demanda. Se trata de algo distinto. No es dar créditos, sino crear viviendas habitables. Y pensar en que la vivienda es un derecho, no un asunto de

mercado. Ello implica la gestión y autonomía de la gente. Y está presente en todo el proceso de producción social de la vivienda. Yo identifiqué cinco fases: 1) promoción inicial e integración; 2) planeación; 3) producción o construcción; 4) distribución y 5) uso. A comparación de este proceso, la producción desde el mercado sólo hace tres fases: 1) planifica sin tener en cuenta para quién lo hace; 2) construye rápidamente y 3) vende, recupera su dinero y vuelve a empezar.

GAMB: *Ha sido un verdadero placer poder conversar con dos especialistas como ustedes. Sin duda coincidimos en que la educación, y sobre todo, el papel de las universidades es fundamental para ver florecer con fuerza y con un verdadero impacto al paradigma de la producción social del Hábitat y de la vivienda.*



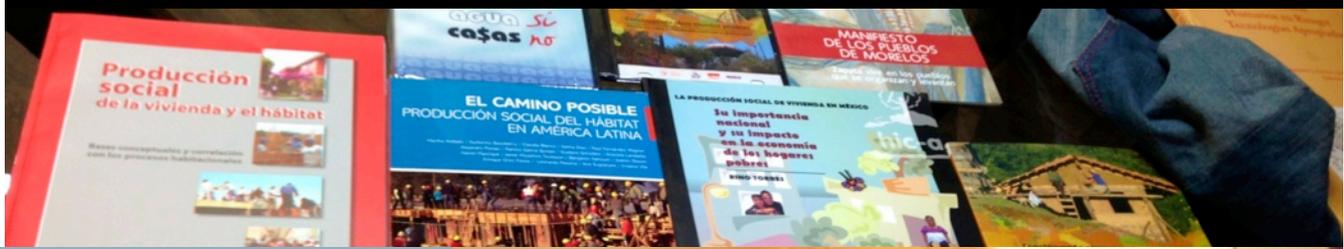


Foto: Alex Riveros

Arq. Enrique Ortiz Flores



Egresó de la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional.

Fue el responsable del Primer Programa Nacional de Vivienda en México (1977-1982).

Ha sido Secretario de Asentamientos Humanos y Obras Públicas; Director General del Fondo Nacional de Habitaciones Populares (Fonhapo); Secretario General y Presidente de la Coalición internacional para el Hábitat (HIC)

Presidente del Comité de Acción sobre Vivienda y Edificaciones de Interés Social del Sistema Económico Latinoamericano (SELA)

Hoy labora en el Consejo Nacional de Vivienda, el Consejo de Desarrollo Urbano Sustentable de la Ciudad de

México, y del Consejo Ciudadano de la Procuraduría Social del Distrito Federal. Y en la Oficina Regional de la Coalición internacional para el Hábitat; es Presidente del Comité de Producción Social de Vivienda del Consejo Nacional de Vivienda, y Promotor de la Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad.

Su publicación más reciente se titula: "Producción social de la vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública" que junto con su trabajo titulado "México veinte años de política de vivienda. Impactos y perspectivas" se publicó en *El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina* (2012).

Arq. Enrique Ortiz Flores

hic-al@hic-al.org



UNAM
Patrimonio
 MEC-EDUPAZ